Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Área de Publicaciones Revista Pasos

Evaluación formativa, una vía para la personalización del aprendizaje

Gutiérrez Peral, Omar

2016

http://hdl.handle.net/20.500.11777/2333

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

EVALUACIÓN FORMATIVA, UNA VÍA PARA LA PERSONALIZACIÓN DEL APRENDIZAJE

Omar Gutiérrez Peral*

EVALUACIÓN, CALIFICACIÓN Y DESEMPEÑO

¿Es evaluación sinónimo de calificación? Sin duda se pueden diferenciar con facilidad ambos conceptos. La evaluación, en el ámbito educativo, refiere a un proceso complejo, frecuentemente cualitativo, que pretende dar cuenta de lo ocurrido en el transcurso de un proceso educativo.

Para infortunio, suele asociarse evaluación del proceso, con una suerte de medición de control a través del cual se establece un valor pretendidamente asociado al desempeño del estudiante para recompensarlo (o reprenderlo) al finalizar un ciclo de aprendizaje. Repensar la evaluación, como proceso continuo que rinde frutos a lo largo del proceso y no solo al final, permite advertir su potencial para significar más que recompensas, convirtiéndola en "...actividad crítica de aprendizaje, pues se asume que la evaluación es aprendizaje en el sentido que [*sic]* por ella adquirimos conocimiento..." (Álvarez Méndez, 2001, pág. 12).

Esta es justamente la apuesta por la cual cobra relevancia la evaluación formativa, que se entiende como un proceso de reflexión permanente y que permite ajustar la experiencia de aprendizaje (idealmente en un ejercicio de diálogo) para promover mejoras graduales en el desempeño en vez de solo resumir logros.

El propósito entonces es acompañar el proceso de aprendizaje, favorecer la adquisición de conocimientos, promover mejoras en el desempeño y no solo alcanzar los objetivos curriculares previamente establecidos, que representan en todo caso el mínimo deseable, no lo único posible en términos de formación.

El estudiante podrá desbordar el programa de asignatura cuando su interés lo lleve a indagar, a profundizar en las temáticas abordadas, por lo que se requiere de una evaluación capaz de adaptarse, además de controlar lo cerca o lejos que nos encontramos de los objetivos de una asignatura.

Al centrar la atención en el desempeño de los estudiantes, no se propone una ruptura con los objetivos curriculares institucionales, pero sí se señalan las posibilidades que emanan de la evaluación formativa cuando el diálogo constante sobre el desempeño genera un escenario en el que tales objetivos se convierten en la aspiración inicial que puede ser ampliada conforme el estudiante mismo se apropia de su trayectoria de aprendizaje.

El diálogo surge en la interacción profesor-estudiante, pero también entre ellos, incluso se pueden crear condiciones en las que se hagan ejercicios de reflexión sobre el propio desempeño, por lo que es posible llevar a cabo momentos de hetero, co y autoevaluación, siempre con la pretensión de que el ejercicio *dé cuenta de lo ocurrido en la experiencia educativa y brinde información que ayude a tomar decisiones sobre la ruta a seguir en el futuro*; así, la evaluación formativa propicia conformar escenarios en donde los participantes se acompañen, pero también encuentren espacio para profundizar en sus intereses, atender sus necesidades, desarrollar sus aptitudes personales, y no solo alcanzar una meta estándar de aprendizaje.

> "EL PROPÓSITO ENTONCES ES ACOMPAÑAR EL PROCESO DE APRENDIZAJE, FAVORECER LA ADQUISICIÓN DE CONOCIMIENTOS, PROMOVER MEJORAS EN EL DESEMPEÑO Y NO SOLAMENTE ALCANZAR LOS OBJETIVOS CURRICULARES..."

APRENDIZAJE PERSONALIZADO, UNA NECESIDAD PARA LOS SISTEMAS EDUCATIVOS ACTUALES

Esta veta, la personalización del aprendizaje acompañada por la evaluación formativa, sin duda, habrá de cobrar mayor relevancia en el futuro, pero, antes de seguir adelante, aclaremos que al hablar de aprendizaje personalizado la pretensión no es que las instituciones educativas, o los docentes, deban diseñar un programa de asignatura distinto para cada estudiante, sino establecer las pautas para el surgimiento de un entorno capaz de permitir y promover –a partir de un objeto de conocimiento que sirva de guía y atienda metas curriculares específicas– la apropiación de la experiencia de aprendizaje por parte de los participantes.En buena medida, se trata de fomentar el fortalecimiento de los Entornos Personales de Aprendizaje (PLE por sus siglas en inglés) de los participantes para que sean ellos, a través de su acción, quienes apropien una experiencia formativa a través del "conjunto de herramientas, fuentes de información, conexiones y actividades que [...] utilizan de forma asidua para aprender" (Castañeda & Adell, J., 2013, pág. 15).

La insistente llamada a generar espacios flexibles dentro de los cuales un estudiante pueda encontrar las condiciones para gestionar procesos personales de aprendizaje tiene mucha relación con el contexto social, económico y cultural actual, en el que se insiste en señalar la abundante cantidad de información a la que cualquier persona puede acudir y que se encuentra a un *clic* de distancia, haciendo que la escuela no sea más el faro que prodiga luz en medio de la oscura ignorancia, y no solo eso, también se ha señalado que la velocidad a la cual el conocimiento se actualiza supera cualquier posibilidad de enciclopedismo, por lo consiguiente, se requiere, nuevamente, de la suficiente flexibilidad para incorporar con rapidez conocimiento emergente.

Tal vez se pretenda señalar que el contexto nacional no se corresponde de manera uniforme con las características de aquellos países incorporados de lleno en la Sociedad del Conocimiento, y es verdad que tenemos mucho camino por recorrer, sin embargo, nadie podrá sostener que nos encontramos aislados de los acontecimientos internacionales, lo que ocurre fuera de nuestro país nos afecta. Por eso, más que llamar a la conservación, es necesario resolver los modos en que habremos de generar las condiciones para que un número cada vez mayor de estudiantes obtenga las competencias necesarias para participar en la cultura global desde una posición de equidad frente a cualquier ciudadano de otro país.

LA EVALUACIÓN NECESARIA EN UNA SOCIEDAD POSTINDUSTRIAL

Parte de las competencias necesarias en esta sociedad global serán justamente las relacionadas con la capacidad de incorporar nuevos conocimientos de manera recurrente y en cualquier contexto. La escuela debería ayudar a sus estudiantes para que, una vez egresados, sean capaces de observar patrones generales, encontrar comunidades con quienes aprender de un modo continuo, listos para elegir qué aprender y saber cómo hacerlo. En suma: capacitados para asumir de manera autónoma el proceso educativo permanente que significará el ejercicio de su

ciudadanía en una sociedad postindustrial que requiere, por cierto, escuelas que se alejen del modelo de fábrica (un grupo de estudiantes *entra* en la cadena de producción y es *procesado* para adquirir determinados *estándares* como resultado del proceso) para asemejarse más a *ecosistemas de aprendizaje* dentro de los cuales sus estudiantes encuentran posibilidades para desarrollarse de manera individual, participando, al mismo tiempo, en el fortalecimiento de todo el sistema.

Una evaluación estándar (un mismo examen para diferentes alumnos, por ejemplo) pierde sentido desde esta perspectiva, y aunque se entiende la necesidad de garantizar logros de aprendizaje mínimos y, por lo tanto, obligatorios para todos los participantes de una experiencia formativa estructurada (como un curso) se necesita ir más allá en el modelado de una estrategia de evaluación que permita observar logros personales y que sirva como vía para la mejora del desempeño. De ahí que en el futuro, optar por un modelo de evaluación formativa y compartida resulte pertinente y necesario.

Existen esfuerzos en el ámbito nacional en los que se observa la intención de impulsar la evaluación formativa y compartida, sin embargo, todavía son pocos los casos en los que se ha sistematizado su uso, por lo que queda una tarea pendiente para todos aquellos investigadores interesados en indagar los modos a través de los cuales se pueden construir modelos didácticos coherentes, desde la construcción de propósitos hasta la elección de estrategias evaluativas.

REFERENCIAS

Álvarez Méndez, J. M. (2001). *Evaluar para conocer, examinar para excluir.* Madrid: Morata.

Castañeda, L., y J. Adell. (2013). *"La anatomía de los PLEs"*. En L. Castañeda, y J. Adell, *Entornos Personales de Aprendizaje: Claves para el ecosistema educativo en red* (págs. 11-27). Alcoy: Marfil.

Hamodi, C., V. López y A. López. (2015). *"Medios, técnicas e instrumentos de evaluación formativa y compartida del aprendizaje en educación superior"*. Perfiles Educativos, págs. 146-161.

López Pastor, V. M. (2006). *La Evaluación en la Educación Física. Revisión de los modelos tradicionales y planteamiento de una alternativa: la evaluación formativa y compartida.* Buenos Aires: Miño y Dávila.

Siemens, G. (2006). *Knowing Knowledge.* 1era ed. [e-book] disponible en: http://www.elearnspace.org/KnowingKnowledge_LowRes.pdf [Recuperado el 8 Agosto de 2016].

* Coordinador de Educación Virtual, Biblioteca Interactiva Pedro Arrupe, S.J.
Universidad Iberoamericana Puebla

omar.gutierrez.peral@iberopuebla.mx